

1 Timoteo 6:10-21
Los Tesoros de la Santidad Pt. 2
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Timoteo.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos aprendiendo más lecciones valiosas sobre los tesoros de la santidad.

Mientras abrimos nuestras Biblias en 1 Timoteo capítulo 6, versículo 10 mientras el Pastor Chuck comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

porque raíz de todos los males es el amor al dinero, (1 Timothy 6:10)

Qué declaración. Note usted, él no dice, “El dinero es la raíz de todos los males”. Y usted muchas veces lo ha escuchado de esta manera, ¿no es cierto?

Y así, la avaricia del hombre, el amor al dinero; esa es la raíz del mal.

el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. (1st Timothy 6:10)

Una interesante observación porque la mentira que nosotros creemos es justo lo opuesto. La decepción común es que si yo tuviera suficiente dinero, sería feliz. Pablo está diciendo que aquellos que lo han logrado, apartándose de la verdad, errando a la verdad, se han puesto a ellos mismos en gran aflicción. Y es muy interesante, los hombres más ricos yo sé que también son al mismo tiempo los hombres más miserables que conozco. Interesante ¿no es cierto?

Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, (1 Timothy 6:11)

¿Huye de qué? Del amor al dinero.

y sigue la justicia (1st Timothy 6:11),

Persigue la justicia. No vayas tras la riqueza, tras ser rico; persigue más bien la justicia.

la piedad, (1st Timothy 6:11),

Esta palabra nuevamente.

la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.(1 Timothy 6:12)

Así que todo va hacia lo que es el centro de su vida. Si es el dinero, desear el dinero, el deseo de ganar está en el centro de su vida, entonces usted será una persona miserable. Si Dios está en el centro de su vida, usted será rico, su vida será bendecida, su vida estará llena. Así que ponga a Dios en el centro de su vida, ponga la justicia en el centro de su vida, la piedad en el centro de su vida, para que usted pueda realmente ser una persona rica. Disfrute las verdaderas riquezas, las riquezas eternas.

Dios en el centro de su vida; es una vida de contentamiento, una vida que es feliz, una vida que es rica, una vida que es completa.

Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, (1 Timothy 6:13)

“Pilato dijo: ¿Eres tú rey? Y Jesús dijo, Para esto he nacido y por esta causa he venido al mundo” (Juan 18:33, 37). Buena confesión delante de Poncio Pilato. Así que esto será duro, una tarea dura. “Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo”,

que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo,(1 Timothy 6:14)

Él les a ellos este mandamiento; ¿cuál era? Hacer de Dios el centro de su vida, buscar la justicia y la piedad. Te mando delante de Dios, hagan esto hasta que el Señor vuelva. Téngalo siempre en el centro de su corazón y vida. ¿Qué dijo Jesús acerca de

esto? Él dijo, “Buscad primeramente el reino de Dios y Su justicia; y todo lo demás vendrá por añadidura”. (Mateo 6:33).

Vea usted, la vida del hombre existe en dos planos, el vertical y el horizontal. El plano vertical es su relación con Dios y ese es el eje sobre el cual su vida se desarrolla. Si su relación con Dios está descentrada, entonces su relación con su prójimo estará descentrada, fuera de balance. Y este es el problema en nuestro mundo de hoy. Las personas están intentando vivir una vida bien balanceada y ellos están luchando y esforzándose por tener una vida bien balanceada, para tener una relación bien balanceada con otros. Y ellos están constantemente luchando para encontrar este balance en las relaciones, gastando millones yendo a los psicólogos y psiquiatras intentando encontrar el balance. La razón por la cual la vida está fuera de balance, la razón por la que su relación está fuera de balance, es que su relación con Dios está fuera de balance. El eje vertical de su vida no está centrado.

Ahora Pablo le está dando a Timoteo un consejo fantástico. Pon a Dios en el centro de tu vida. Piedad, justicia, pon estas cosas en el centro de tu ser. Te mando delante de Dios, haz estas hasta que Jesús vuelva. Porque si el centro de su vida está bien, si su relación con Dios está bien, entonces usted será una persona muy rica, porque esto afectará todas las otras relaciones en su vida. Ellas estarán bien si su relación con Dios está bien. Usted tendrá una correcta relación con el diablo; usted lo derrotará cada vez que se encuentre con él porque su relación con Dios está bien. Usted tendrá una buena relación con las posesiones, porque usted sabrá que ellas son realmente de Dios, y que solo se le han confiado a usted y usted las utilizará sabiamente. Usted tendrá una correcta relación con su prójimo, compartiendo, amando, dando.

Dios en el centro, el eje vertical, el horizontal cae automáticamente en su lugar.

“Buscad primeramente el reino de Dios y Su justicia, y todas las otras cosas serán añadidas”. Todas ellas se le añadirán a usted. Por eso Pablo es tan enérgico en encargarle a Timoteo que tenga bien su vida con Dios. Que coloque a Dios en el centro. Busque la justicia y la piedad. Porque cuando Jesús venga,

la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni

puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén. (1 Timothy 6:15-16)

Así que Jesús cuando Él venga va a mostrar quién es el verdadero y único Dios. “el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver”. En Juan capítulo uno leemos, “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.” (Juan 1:18). Pero Jesús nos mostrará entonces quién es el Único y verdadero Dios.

Ahora vea usted, las riquezas no son un verdadero Dios. Son un Dios falso, pero es el dios de muchas personas. Muchas personas están adorando la riqueza; es el centro de sus vidas. Y usted no necesita ser rico para tenerlo en el centro de su vida. De hecho, probablemente es un problema que es casi más endémico para las personas pobres que lo que es para las personas ricas, porque las personas pobres muchas veces viven bajo la ilusión que la riqueza será la solución a todos sus problemas. Las personas ricas saben que eso no es así, pero las personas pobres piensan que es así. Todos mis problemas se resolverían con la riqueza. Así que el amor al dinero puede realmente ser una motivación más fuerte en una persona pobre que en una persona rica. No es un verdadero Dios. Es un falso dios. Cuando Jesús aparezca, Él nos mostrará quién es el verdadero Dios.

Y así él dice, Timoteo,

A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, (1 Timothy 6:17)

Toda esta área ahora está sobre quién es su dios. ¿Las riquezas son su dios, el deseo por el dinero es su dios, este es el centro de su ser? ¿O está viviendo usted una vida piadosa, una vida justa, sirviendo al único y verdadero Dios? “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo”,

que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. (1 Timothy 6:17)

Me gusta esto. Todo el dinero del mundo no puede comprar la emoción de sentarse en la playa y observar el atardecer. Y solo disfrutar del cielo que se ilumina con

colores brillantes. Y solo estar sentado allí en comunión con Dios; que gran experiencia es esa. Qué experiencia rica es caminar por medio de un bosque y oler el aroma de los pinos, y escuchar el sonido de la cascada y los arroyos y la charla de las ardillas. Dios nos ha dado abundantemente todas las cosas para disfrutar. Dios quiere que usted disfrute la vida. Dios quiere que usted tenga plenitud de gozo en su vida. Y Él le ha dado las leyes por las cuales, las reglas por las cuales usted puede tener una vida que esté llena de gozo.

Nuestro problema es que nosotros no siempre estamos de acuerdo con Dios. Pensamos que muchas veces Dios ha establecido reglas que son muy restrictivas, que ellas no me dejan disfrutar de algo que podría ser placentero o emocionante. Y me encuentro a mí mismo rebelándome contra la ley de Dios diciendo, Dios, tú estás mal, no es justo negarme esto porque si yo solo pudiera hacer esto, entonces yo realmente tendría gozo y alegría. Pero cada vez que nosotros desafiamos la ley de Dios, encontramos que esto nos trae miseria y aflicción a nosotros mismos.

Dios nos ha dado las reglas de la felicidad y las reglas del gozo. “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. No así los malos, Que son como el tamo que arrebató el viento. Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos.” (Salmos 1:1-5). Oh el hombre feliz es el hombre que ha puesto a Dios en el centro de su vida porque cuando Dios está en el centro de mi vida, yo puedo entonces disfrutar de todo lo que Dios me ha dado. Puedo disfrutarlas completamente. Porque Dios me ha “dado todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.”

Y así, “A los ricos de este siglo manda”,

Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; (1 Timothy 6:18)

atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna. (1 Timothy 6:19)

Jesús dio una parábola que ha sido un problema comprenderla, para muchas personas. La parábola era de un siervo que descubrió que lo iban a despedir. Su amo dijo,

“Ok has el recuento de todo, sabes, estás despedido. El siervo dice, hey, ¿Qué voy a hacer? Me da vergüenza pedir y no quiero cavar zanjas. Ya sé lo que haré. Y él comenzó a llamar a sus acreedores. ¿Cuánto le debes a mi jefe? Le debo cien medidas de harina. Aquí está tu cuenta. Borra el cien, escribe cincuenta. Llamó a otro acreedor, ¿Cuánto le debes a mi jefe? Oh, cien barriles de aceite. Aquí, pon cincuenta. Y él recortó todas las cuentas a la mitad tan pronto como fue despedido, y así él después iría a decir, Hey, recuerdas cómo recorté a cincuenta los barriles de aceite de tu cuenta? Necesito un poco de ayuda. Él estaba sacando ventaja de su situación actual para arreglarse para el futuro.

Ahora, Jesús dijo, El Señor elogió al siervo injusto. Y aquí es donde la parábola comienza a dar dificultad. ¿Lo elogió? Él debió condenarlo. Él debió ponerlo en prisión. Él elogió al siervo injusto porque Jesús dijo, Los hijos de esta generación son más astutos que los hijos de luz. Por eso, ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas. (Lucas 16:1-9).

¿De qué estaba hablando Él? Ahora mismo, yo tengo la oportunidad de hacer para mí mismo tesoros en el cielo. Yo no siempre tendré esta oportunidad. Viene el día cuando yo moriré. Luego de que me muera, ya no tendré más oportunidad de hacer para mí mismo provisiones celestiales eternas. Esa oportunidad solo es ahora mientras estoy aquí.

Jesús dijo, “Ganad amigos por medio de las riquezas injustas”. Vea usted, su dinero, sus pesos no valen nada en el cielo. Ya no valen mucho aquí, pero en el cielo no valen nada.

Así que, mi única oportunidad de hacer provisiones celestiales eternas es ahora. Así que, “A los ricos de este siglo manda que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos”. Que hagan para ellos mismos tesoros en el cielo, un buen fundamento contra el tiempo que viene para que puedan entrar en el reino eterno. “...sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.” (Mateo 6:20).

Así que, rico en la tierra, pobre en el cielo. ¿Cuánto tiempo estará usted en la tierra? ¿Cien años? ¿Cuánto tiempo estará usted en el cielo? Pobre en el tierra, rico en el cielo. ¿Qué es mejor? Yo no tengo mucho. Es difícil. Tengo todo lo que necesito. Soy feliz. Estoy satisfecho. No tengo ninguna necesidad real o deseo. Soy rico, pero más que eso, hey, las riquezas eternas. Tiene más sentido para mí acumular mis riquezas en el

cielo donde pueda disfrutarlas sin fin, que intentar y acumular riquezas ahora, que solo me pueden traer miseria, contiendas y ansiedades. Las verdaderas riquezas.

Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, (1 Timothy 6:20)

¿Usted quiere saber qué es la falsamente llamada ciencia en el mundo de hoy? La evolución. Ellos la llaman ciencia pero es falsamente llamada ciencia. No hay nada científico acerca de la teoría de la evolución. Es falsamente llamada ciencia. Pablo dice, evítalos, Timoteo.

la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén. (1 Timothy 6:21)

La primera carta de Pablo a Timoteo.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestra aventura versículo a versículo de toda la Biblia en nuestra siguiente lección cuando comencemos con la exhortación de Timoteo. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith comience su estudio versículo a versículo de 2 Timoteo. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con la oración de cierre de hoy.

(PASTOR CHUCK) Padre, te agradecemos por el buen consejo. Que podamos escucharlo. Y Señor, que realmente busquemos colocar a Cristo en el centro de nuestras vidas. Guárdanos Señor, de la desilusión y la mentira del enemigo que dirá que la santidad es una forma de riqueza. Pero Dios, que no tengamos riquezas como la motivación y el centro o la pasión principal de nuestras vidas, sabiendo que el amor al dinero es la raíz de todos los males. Esto ha destruido a tantas personas. Oh Dios, danos la sabiduría de colocarte a Ti primero, en el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.